

DIARIO DE UN PROVOCADOR | Octubre_2014**SALO'**31/10/2014 *le 120 giornate di*

Hacerse visible. Conectándose a la propia energía. Generando luz. O robando la que otro emite. O dejándose atrapar por focos extemporáneos. O caer sobre espacios que otros iluminan. Por propia voluntad. O por imposición de un sitio en el plano. Mirar desde esa forzada posición es caer en la trampa que tiende el dueño de la interna. O dejarse seducir por quién está detrás de la cámara. En estos últimos supuestos uno no puede controlar las sombras que proyecta. Deja que el señor de la luz juegue con ellas. Para que circulen esos mensajes ocultos hasta ahora. Siendo uno mismo mensaje oculto a desvelar.

PIER PAOLO PASOLINI

31/10/2014

**RECONOCER (Y PROTEGER) EL PROPIO NOMBRE.-**

La convivencia, sea del tipo que fuere y tenga el nivel de consolidación que se alcance, ha de basarse en la sinceridad. Decir lo que uno piensa, porque así lo vive. Aunque, al día siguiente, diga lo contrario. Porque así también lo vive. Es trágico verse obligado a mentir para guardar una pretendida coherencia. Decir lo que uno piensa. O guardar silencio. Y decirlo ante quien considera que debe oírlo. Porque se comparten registros o códigos. O porque se da la opción a compartirlos. Porque se presume reciprocidad. O complicidad. Que es generosidad. Cuando uno dice lo que piensa, tal como lo siente, puede doler. A quien lo dice y a quien lo escucha o interpreta. Pero es, en definitiva, una prueba de amor. Hacia sí mismo y hacia el destinatario de lo dicho. La convivencia, o cualquier tipo de relación que la mantenga el afecto. La emoción o sueños compartidos. Decir lo que uno está pensando es reconocerse en ese instante, tal como uno lo atrapa. Y reconocer al otro en el mismo instante. Al ritmo de esa expectativa que hace más real lo que uno, de momento, se ha aventurado a hacer visible.

'Todo lo he hecho a sabiendas y no me arrepiento de nada. Ni de lo bueno, ni de lo malo, ni de los momentos felices, ni de las tristezas... Al final, tengo el alma llena de paz y tranquilidad' (Chavela Vargas).



26/10/2014



REPENSAR LA RESISTENCIA. PARA REPENSAR LA ACCIÓN. Y ACTUAR.- Porque sólo los malditos mejoran este mundo.

Si la ley está hecha para el 'robagallinas, pero no para el gran defraudador ni los casos de tanta corrupción' (Carlos Lesmes, Presidente del Tribunal Supremo y del Consejo General del Poder Judicial, 20/10/2014), cambiemos las leyes. Si quienes tienen en sus manos cambiar las leyes no lo hacen, cambiemos de legisladores. Si cambiando de legisladores las cosas siguen como están, ¿es necesario cambiar de estructura o de sistema?.

'Hay que saber pervertir la ley, jugar con ella. Y a veces subvertirla, ponerla en cuestión. Para cambiar o quitar la ley. Provocar malos pensamientos en los bienpensantes, asediar las sedes de la verdad, el bien y la belleza. Sólo los malditos mejoran este mundo' (Jesús Ibáñez).

'Io so perché sono un intellettuale, uno scrittore, che cerca di seguire tutto ciò che succede, di conoscere tutto ciò che se ne scrive, di immaginare tutto ciò che non si sa o che si tace; che coordina fatti anche lontani, che mette insieme i pezzi disorganizzati e frammentari di un intero coerente quadro politico, che ristabilisce la logica là dove sembrano regnare l'arbitrarietà, la follia e il mistero' (Pier Paolo Pasolini).

25/10/2014



No me subí al tren contigo. Porque no llegué a tiempo. Supe que yo nunca me había subido a tren alguno sólo cuando regresaste. Porque, en realidad, tú no te habías ido. Fue un mal sueño. Del que no me arrepiento. Jamás abandonamos Casarsa.

23/10/2014



LA PASIÓN VIRTUAL. O EL OLVIDO DEL CUERPO

La modernidad se apuntala sobre el vacío. La pérdida de la referencia. El alejamiento de la tierra, de lo inmediato. El abandono de la naturaleza. Trágicamente gráfico con la huída del campo hacia las fronteras de la ciudad. Los suburbios. Nos roban la inocencia, cuando nos

obligan a pensar la velocidad, a renunciar a nuestra condición de paseantes terráqueos para convertirnos en cibernáutas (Paul Virilio). A pesar de que el hombre no se entiende sin la tierra, sin lo inmediato, desgarrado de la naturaleza. Tiempos de saturación sobre las ruinas del vacío (Gilles Lipovetsky). Despojados de la imaginación y de la creatividad. Despojados de cualquier dependencia no forzada o (auto)impuesta. La pasión ha levantado el vuelo. Ha iniciado un viaje de difícil retorno. Ha superado cualquier punto en donde aún sea posible invertir la dirección del viaje. La soledad sobreacompañada es la única seña de identidad que nos queda.

El vacío es ahora no la antesala de objetivo o terapia alguna que lo compense. La espera ha dejado de ser también antesala de un acontecimiento que satisfaga. Al menos provisionalmente. Lo único que existe es el acontecimiento de una llegada que no se espera ni se desea. Pero que nos involucra. Convirtiéndonos en actores necesarios de ese acontecimiento. Vacío de necesidad porque hay demasiadas cosas al alcance. Ruptura de la privacidad del tiempo para preservar la diferencia de la imaginación y de la creatividad. Para hacer visible lo oculto o lo reprimido.

Cuando no puede accederse a esas necesidades porque la oferta satura la demanda no queda tiempo histórico alguno para discernir. Todo atrae y seduce al mismo tiempo. Y uno lo quiere todo, pero asimilándolo gradualmente. Se priva a uno incluso del derecho al consumo básico. Porque no hay mecanismos que lo garanticen. La ley es la ley del hecho del consumo. Es igual qué sea lo que se consuma. Cómo y cuanto. Importa sólo consumir el consumo. Y consumirse consumiendo. Las propias defensas se agotan y se buscan líneas de escape, de fuga, cuando se sobrepasa el límite. Por eso la droga (en cualquiera de sus variantes o usos) es la compensación de la pérdida que una ciudadanía impotente registra. Perdiéndose ella misma al convertirse a su vez en droga a consumir junto al placer de sentirse un infractor pretendidamente anónimo. Se consumen deshechos simbólicos, teorías, estados de opinión marginales, discursos intempestivos. Y se nos obliga a un tipo determinado de consumo: unidireccional y excluyente. Para que las cosas dejen de ser cosas y se conviertan en objetos que sólo sean reconocibles como tal si fluyen, circulan, al ritmo que un lenguaje único impone. El telecontrol desde el poder, el Palazzo, de todo lo que se mueve fuera del mismo. Y en beneficio de quienes diseñan sus estrategias de control y manipulación. Vigilando para castigar, como objetivo prioritario. Moderna visión panóptica, forzando cualquier regla de geometría pensable alguna. Macabro ejercicio del poder que atenúa la crueldad del castigo con sofisticados e invisibles mecanismos de control, clasificación y persecución. Infringiendo penas, torturas que simulan legalidad porque son 'incruentas'. En el Palazzo se diseñan modelos de equilibrio policial, político-económico, socio-cultural y psicoafectivos, que se imponen a las masas. Anónimos colectivos que desconocen qué cotización tienen, les corresponde o atribuyen en Palazzo. Qué descriptor se le ha asignado. La ciudadanía lo ha perdido todo. Nadie es ya siquiera dueño de su propio nombre.

Pero, en tiempos de brutal abandono y soledad, cuando hasta los dioses han huido, no queda otro espacio, otra droga recomendable que la resistencia militante. En tiempos de brutal penuria de perspectivas, de luz visible al final del túnel, la ciudadanía intuye, sin embargo, que 'i amb el somriure, la revolta' (Lluís Llach). Una irónica sonrisa que se escapa al control y a la mirada de cualquier cuerpo represivo al servicio de los señores de Palazzo (Antony Flew). Esa ciudadanía es consciente de que la angustia y 'el miedo del hombre ha inventado todos los cuentos' (León Felipe). Por eso todavía hay espacio para repensar la 'lotta continua'

'La droga è sempre un surrogato. E precisamente un surrogato della cultura. (...) la droga viene a riempire un vuoto causato appunto dal desiderio di morte e che è dunque un vuoto di cultura. Per amare la cultura occorre una forte vitalità. Perché la cultura – in senso specifico o, meglio, classista – è un possesso: e niente necessita di una più accanita e matta energia che il desiderio di possesso. (...) Anche a un livello più alto si verifica qualcosa di simile (...) ma stavolta si tratta non semplicemente di un vuoto di cultura, bensì di un vuoto di necessità e di immaginazione. La droga in tal caso serve a sostituire la grazia con la disperazione, lo stile con la maniera' (Pier Paolo Pasolini). #pasolini

18/10/2014

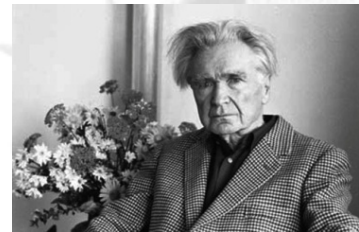
SAIO'



“O essere immortali e inespressi o esprimersi e moriré”, Eterna repetición de lo mismo. El tiempo no es discontinuo. Porque la pasión es pluridimensional. Siempre volveremos a Casarsa. Y, en efecto, “esta ciudad está hecha a la medida del amor y tú estabas hecho a la medida de mi propio cuerpo”. La realidad que la imagen atrapa es la realidad en cuanto somos seres escindidos, sobrevivientes. Todo intelectual será siempre ‘sociólogo de combate’. O no será un intelectual. Porque “non ‘mangiare’ dice in realtà: io desidero essere mangiato”

#pasolini, #AlainResnais#DianeArbus, #StevenShainberg

15/10/2014

UN FILM DI
PIER PAOLO PASOLINI

ESCRIBO PARA NO MATAR(ME).-

Reconocer lo que uno sabe es reconciliarse con su propio pasado. Para que nuestros oyentes o lectores se justifiquen en su presente. Reconocer lo que uno sabe es aceptar que lo público no es otra cosa que la prostitución de lo privado

14/10/2014

Pier Paolo Pasolini

lo so

LA PELIGROSA DERIVA DE PODEMOS.-

“La doctrina de la ‘neutralidad ideológica’, ya sea en la forma clásica de la ‘ciencia libre de valores’ o de la más reciente de ‘ciencia libre de ideologías’ es una manifestación de la ideología burguesa ante la cual el científico social no puede ser indiferente” (Sánchez Vázquez).

“La ideología está implícitamente en el arte, en la ley, en la actividad económica y en todas las manifestaciones de la vida individual y colectiva (...). Odio a los indiferentes. Creo que vivir quiere decir tomar partido. Quien realmente vive no puede dejar de ser ciudadano y partisano. La indiferencia y la abulia son parasitismo, son bellaquería, no vida. Por eso odio a los indiferentes” (Gramsci)

Textos recurrentes de mis clases de Filosofía y Ciencias Sociales a las que han asistido miles de alumnos, ente ellos líderes de PODEMOS.

Pasado el tiempo sé que muchos de los que me escucharon perplejos leer a Gramsci, saben ahora qué tipo de disociación me preocupaba entonces (y me sigue preocupando ahora) cuando hacía mías sus palabras: “El afecto es un sentimiento espontáneo que no crea obligaciones porque está fuera de la moralidad (...). Donde podemos y debemos apoyarnos es en los vínculos de la solidaridad”.

En los últimos años vengo, por ello, afirmando lo mismo, aunque con otras palabras: “Io so perché sono un intellettuale, uno scrittore (...), che ristablice la logica là dove sembrano regnare l'arbitrarietà, la follia e il misterio” (Pasolini)

Probablemente es debilidad, o fortaleza encubierta, pero he de reconocer que mi vuelta a los orígenes es para buscar una respuesta a mi tensión esencial: por qué estoy tan poco seguro de las cosas que (me) pasan, que ni siquiera lo estoy de mí mismo. Ni siquiera me reconozco cuando escribo lo que estoy escribiendo. Porque mi pensamiento vuela más deprisa y apenas me deja tiempo para filmarlo y traducirlo en palabras o imágenes.

Porque la voluntad de resistencia es el estilo de mi vida, confieso que cada secuencia que transcurre, mientras la duda se instala y no me abandona un instante, entiendo mejor a León Felipe: “No en la primera, sino en la última página es donde aparece el nombre verdadero del héroe. Y no al inicio, sino al fin de la jornada es cuando acaso pueda decir el hombre cómo se llama” #pasolini



MORGENROT: CES PETITS RIENS (Un cuarto de hora antes del amanecer).-

Mi vida es una cinta suspendida. Porque hay escenas que aún no se pueden grabar. O porque no encuentro director de cine a quien seducir. Ni siquiera me llamo Ninetto Davoli. Tal vez por eso me desvelo. No atrapo bien mis sueños. ‘Quando uno ha visto un film, gli para di aver sognato’ (Pasolini, ‘Faccio cinema senza speranza’). Pero la oferta en cartelera no sacia mi voluntad de poder-hacer. De poder-saber aquello que el poderoso oculta. Porque son sólo ‘dioses menores’ los que ahora emulan la función de ese rey-dios que ellos mismos mataron.

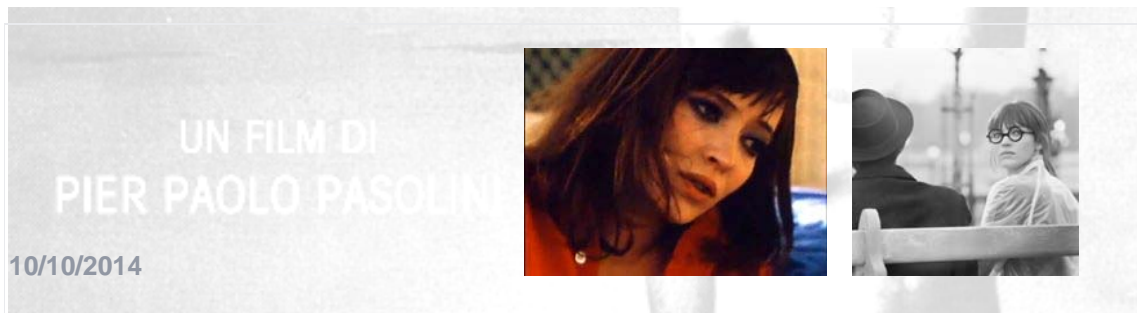
BUONGIORNO. Anda. Vamos, ven. Que te invito a un café. O a los que sea necesario. Te espero en el Bar Necci. O paseando por la Via Fanfulla da Lodi. #Pasolini



LES PASSANTS.-

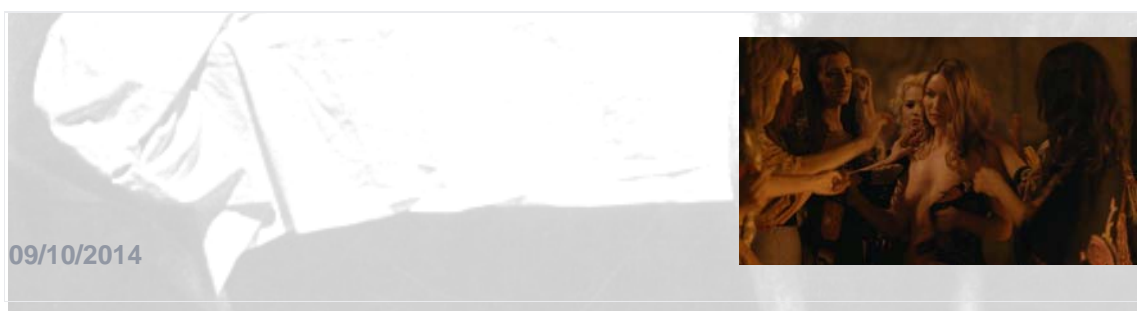
Aunque así se empeñen en catalogarme, yo no soy 'persona non grata', salvo que se me considere algo más que un escritor. La escritura es relato que el escritor libera cuando le da autonomía, cuando la hace pública. La referencia al escritor-autor es entonces indirecta. Ocasional. Para justificar(se) la lectura o para legitimar(se) leyendo. Lectura como pretexto para leer aquello que el lector quiere desvelar(se). Aquello de lo que el lector quiere liberarse. Por eso la escritura no contamina al escritor. Lo simbólico es aquí el acto de leer. El acontecimiento de la lectura. En el que el escritor permanece tan sólo como observador. En el mejor de los casos.

En cambio, el cine convierte al cineasta en cómplice. Él es parte inseparable de la realidad que muestra, que desvela. Está siempre detrás de la cámara y de la cinta que esa cámara graba. El espectador forma también parte de la realidad. Pero una realidad-otra en tanto que realidad actual, en movimiento, aggiornata, recurrentemente devenida. Por eso el cineasta 'crítico' siempre será una 'persona non grata'. Su trágica muerte es simbólica. Porque sigue viva la realidad denunciada/anunciada en sus cintas. El cineasta 'crítico' siempre será 'incómoda' actualidad. Sus películas son 'cine de ensayo', poco comerciales. Por eso 'se vende más' el cine como producto de consumo. #Pasolini



STORIA DI UNA FUGA E DI UN AMORE.-

No van a poder localizarme sobre mapa alguno, que otros generen y fijen. Porque yo he aprendido a burlar la mirada del cartógrafo. Lo mío es calcar esos mapas. Generando pasajes vírgenes. Por si puedo encontrar una respuesta a la pregunta esencial: qué sea real y qué debemos entender por irreal. Me he perdido entre Casarsa y Roma, entre Gramsci y Salò. Y lo he hecho asumiendo el riesgo de la pérdida. De la confusión. De tanto moverme entre esos dos polos me prohibieron detenerme en punto alguno. Por si aún era posible esparcir mis cenizas. Soñaba. Por si un dios maldito se dejaba seducir. Para reconvertir mi originaria voluntad de saber. Esperaba. Nondum amabam, et amare amabam. Amava i fiori. Cosas de poca importancia, cosas de 'pecadores públicos'



Reivindicar mi cuerpo es reivindicar el lenguaje de mi cuerpo. Nadie puede hablar lo que yo hablo. Utilizar las manos o los ojos para reconocer mi cuerpo es una pasión in-útil. Utilizar tus manos y tu mirada para reivindicar tu cuerpo es también una pasión in-útil. Tú acaricias mis palabras cuando te hablo. Y yo te entiendo. Pero finges reivindicar el lenguaje de mi cuerpo. El que yo acaricie tus palabras cuando me hablas no supone reconocer tu cuerpo. Aunque sé que me regalas tu cuerpo cuando utilizas tus manos y tus ojos. Y yo quiero regalarte el mío cuando

utilizo mis manos y mis ojos. Nunca, sin embargo, sabré si en algún momento hemos reivindicado al unísono el lenguaje de nuestros cuerpos.

Cuando se imponen gestos, cuando se fuerzan miradas es imposible la comunicación. El lenguaje resultante es ficción. Ficción de cuerpo y ficción de proximidad. El discurso que se genera es necesariamente simbólico. Porque es soporte de significaciones veladas o reprimidas. Porque es denuncia manifiesta de cuerpos a quienes se amputaron las manos y se extirparon los ojos. Ya que se había prohibido reivindicar el lenguaje del cuerpo para reivindicar el propio cuerpo.

'Il fonema senza il gesto è un semantema diverso. (...) Tuttavia ho un corpo, e degli occhi, una fisicità mio malgrado molto espressiva. (...) Alcune cose si vivono soltanto; o, se si dicono, si dicono in poesia'



FRAGMENTOS INTEMPESTIVOS. CUERPOS ROTOS

ADVERTENCIA: Éste es un texto inacabado. Y no sé si algún día podré fijarlo sin que no me quede la duda. Pero la duda la disipa el cansancio. La repetición. El hastío. Yo soy un sacerdote laico. Mi ritual es otro. Mi repetición garantiza la diferencia. Yo soy lo uno y lo otro. Sin que lo otro deje de ser mi repetición y mi diferencia. Sin que yo renuncie a ser la diferencia y la repetición de lo otro. Y del otro. Lo profano oculta lo sagrado. 'In cruce latebat sola deitas'. Lo sagrado es la razón de lo profano. La naturaleza de la civilización. Porque el logos no se entiende sin el mito. La pasión es pasión del logos tras las huellas del mito. El mito es, por tanto, la condición simbólica del logos. El teatro del logos es teatro del teatro y de la palabra. Porque nuestro cuerpo no es sólo un espacio expresivo. Pasolini era un poeta. Como todos los artistas prestó su cuerpo al mundo para cambiar el mundo. En poema. O en melodía. O en pintura. En denuncia y en resistencia. Estar contigo y contra ti es una provocación. Estás conmigo si hay luz. En la penumbra te rechazo. Te niego en la oscuridad. Ciertamente el mundo era el cuerpo insepulto de Pasolini. Ciertamente mi cuerpo insepulto es el mundo de Pasolini

IO SONO UNA FORZA DEL PASSATO.- La pasión es voluntad de permanencia sólo en espacios y tiempos mundanos. La geoestrategia de la pasión no se diseña al margen. Más allá de uno mismo. De aquello sin lo que la pasión no se haría visible. Sin lo que sería siquiera objeto de mensaje, de algo que se anuncia, que está por venir.

Son los poetas quienes fundan lo que permanece. Por eso el incómodo oficio de poeta es fundar por la palabra. Y en la palabra. Eterna y recurrente tentación de existir.

Si nada trasciende. Si los habituales corredores de la pasión ya no sirven para que pasión humana alguna fluya. Si se agota la posibilidad misma de fluir, es ya imposible el relato. El fin de la historia es la imposibilidad de generar discurso alguno cuando ya las estructuras convencionales nada soportan, cuando los contextos dejan de ser la garantía de los textos, cuando los instrumentos ya no sirven para fundar o transformar algo. Que no conmueva. Que impida la indiferencia ante lo mostrado. Nombrado bajo cualquier forma otra de mostración. Incapaz de hacer frente al (propio) destino.

En tiempos de radical abandono, de trágica soledad, es recomendable recuperar la afonía originaria. Si es que nos interesa contar la historia tal como (nos) está sucediendo. Porque lo que (nos) acontece no soporta la definición previa del suceso. Por mucho que el deseo haya

anticipado el momento del disfrute. Si es que nos interesa que otros narren la historia tal como (nos) ha sucedido.

Porque el narrador ya no puede controlar ni el plano sobre el que los objetos se manifiestan, ni la relación de los objetos entre sí, ni el sentido que los sujetos dan a esa relación, me pregunto con Pasolini, 'mi chiederai tu, morto disadorno, d'abbandonare questa disperata passione di essere nel mondo? (...) Ma io, con il cuore cosciente di chi soltanto nella storia ha vita, potrò mai più con pura passione operare, se so che la nostra storia è finita?'

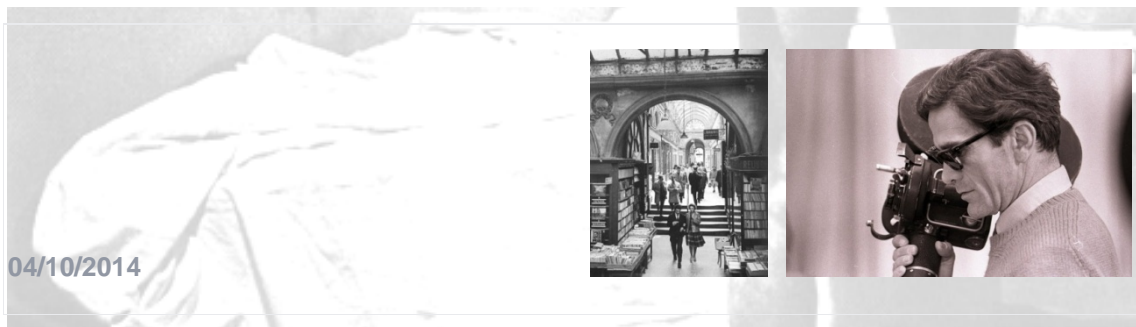
Jamás podré contar mi propia historia. Ni nadie sin contaminarla. Yo, sin embargo, vivo en un tiempo histórico, que necesariamente van a reescribir otros cuando muera. Aunque mi tiempo no respete coherencia alguna. Aunque la voluntad de fragmento sea el soporte de mi existencia. Mi propiedad por excelencia, mi pasión por estar en el mundo. Así. Por ser mundano. Inútil que se me asocie a esos relatos póstumos. Porque yo ya no perteneceré a ellos. Mi relato se agotará con mi vida. Porque mi vida es un relato inenarrable, mi finitud es proporcional al camino que recorro. La descripción de ese camino y su huella. Por eso, a menudo, guardo silencio. Porque hay algo que me impide seguir andando.

No todos entienden por qué no supero los obstáculos. Sólo selectos interlocutores con los que comparto códigos. A los que no puedo tener miedo. Ni engañar. Porque esos selectos interlocutores son una prolongación de uno mismo, sería incapaz de reconocermes si ellos desaparecen. La mejor forma de complicidad no es otra cosa que la recíproca confianza plena. Si se es capaz de caminar al unísono.

Estar en el mundo es ser apasionado. Imposible estar sin que hagamos explícita esa voluntad de trascender.

Se propuso Pasolini dar vida 'real' a aquello que no se ve por estar excluido, por excesivamente periférico, por innombrable. Lo 'irreal'. Los personajes de Pasolini viven, por tanto, en la periferia de la historia. Islas en las que sobrevive el mundo antiguo. Aquello en lo que el pasado se hace actual, que resiste el progreso. Campesinos, subproletariado y mujeres. Por eso Pasolini fue (y sigue siendo) una fuerza del pasado.

Él, que no podía ser otra cosa que un vagabundo, alguien que se pierde sabiéndolo. Es decir, un artista consciente de que su deber como artista era ser inactual, molesto, diferente, incomprendido. Así lo aceptó. Y así asumió el riesgo de actuar en consecuencia. De mirar, como no es habitual hacerlo. Nadie, que no se pierda en su mundo, que es el nuestro, puede soportar sus miradas.



LA LINGUA DEI DESIDERI: VORREI ESSERE SCRITTORE DI MUSICA.-

Puestos a definir diría que mi estilo de vida es el de un paseante, un 'flâneur' que jamás olvidó su paraguas. Pero que jamás perdió su condición de ciudadano-espectador, su arriesgada mirada postmoderna. Un investigador laico de la ciudad. Un amante de la vida. Un amante de imágenes, que vive en una sociedad mágica, que Caravaggio supo pintar tan bien. O un compositor describir. Si se llama Bach o Morricone. La melodía espectral que reproduce la multiplicidad de la vida. El paseante está atrapado en esa voluntad de fragmento que le define. Su vida es una secuencia lúcida, un fugaz fragmento que da sentido al instante.

El camino eres tú. Porque el juego eras tú. La eternidad es ahora. En vano la esperas mientras estás viva. Tú eres la eternidad. Tú eres el tiempo que transcurre. Tú permaneces. La muerte

cambia. Porque es la negación de la vida. La vida es un pretexto. Sólo la muerte es el texto. La negación de la permanencia. El relato.

El tiempo no se gasta. Es un pretexto para jugar. Pensar es jugar. Repensar el juego es vivir. El cuerpo no se gasta. Ni se consume. Es un pretexto para hablar. Para caminar. Para mirar. Para retener secuencias imposibles. Para de-construir cualquier discurso sobre el cierre. Sobre el olvido. Sobre la muerte. El olvido del ser es el olvido del andar, la quietud, no entender ni sentir más que pena y desidia. El olvido del existir es ser cruel cuando el juego no lo parece. Cuando duele el camino. Es el juego del mundo lo que hay que pensar. 'Antes de comprender todas las formas de juego en el mundo' (J. Derrida)

Esto es amor. Porque sirve para algo. No preguntes para qué. Porque amar es aprender a pasear. Un amante es un 'flâneur'. Que se pierde y contamina todo lo que a su paso circula. Ante su mirada. Todo aquello que su cámara enfoque. Y la pérdida también es enfocable.

Amar es aprender a perder(se). Por eso me he propuesto escribir el sonido de la vida. Tan sólo. La melodía de tus pasos. La partitura de la vida. Escribo para que tú interpretes mi música. Compongo para que tú leas mi escritura. Escuches mis pasos. Al ritmo de una pasión que siempre estuvo ahí. Tras esa puerta que se te asignó. Para que sólo tú pasaras. A su tiempo. Que fue siempre el tiempo de la ternura. La juguetona huida hacia atrás. Hacia el misterio. Hacia una misma.

Porque tu estilo de vida es el de un 'flâneur' cómplice, aparentemente solitario, que recuperó su paraguas a tiempo. Para que me percatara de que llovía. Fue entonces cuando aprendí a hablar la lengua del deseo.

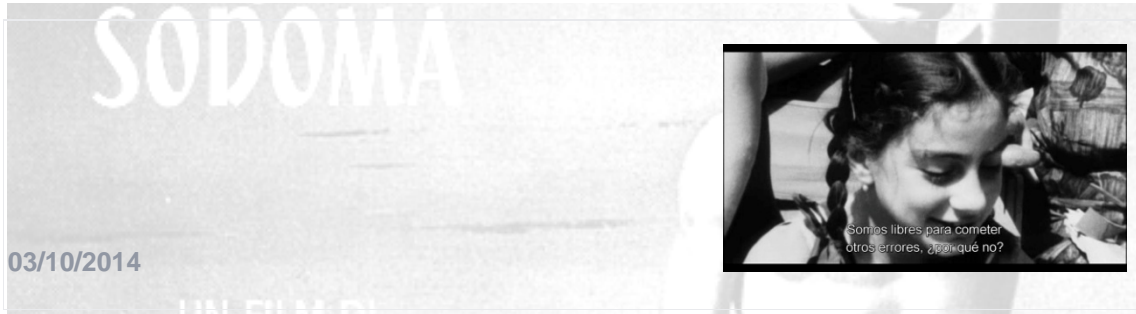


Hace tiempo que olvidé (quise olvidar) cómo se formula una pregunta. Me gusta, sin embargo, que se me hagan. Así las tomaré como pretexto para hablar de lo poco que sé. Y hablar como torpemente me atrevo. Hablar. Para que mis oyentes escriban. Al ritmo de la pasión que, en ellos, pudiera despertar.



Yo nunca busco. Por eso te he encontrado. Me encerré contigo en una torre. Y en mi locura compuse melodías que sólo oyentes malditos podían escuchar. Fuiste capaz de reconvertir a tiempo mis ruidos. Supiste que yo sabía pocas cosas. Que siempre he dicho tan sólo lo que he visto. No sé siquiera si ya he aprendido a escribir. Y no entiendes mi duda. Cada vez que lo intento me tiemblan las manos. Recupero mi afonía originaria. Grito. El eco lo atrapan caminantes perdidos. Que van desde el Lacio a Puglia. Desde Viterbo a Salento. Y se refugian en Lecce. Que lloran río abajo. Dejándose arrastrar a lo largo del Néckar, desde

Tubinga a Heidelberg. De mayor, cuando ya pierda definitivamente la cordura, alguien, a mi lado, me recordará que "quise ser filósofo y me quedé en aforista; místico, y no pude tener fe; poeta, y sólo llegué a escribir una prosa poética bastante dudosa" (E.M. Cioran). Porque nunca buscaste y, sin embargo, me has encontrado, sé que jamás vas a huir. Ahora es tiempo de confiarte mi secreto. Antes de que simule mi partida. Ha llegado, por tanto, el momento de decir verdad. Lo único de original que humano alguno puede atrapar. Ésta es la fuente de mis dudas: Nunca supe qué nombre tenía mi pasión. Ni bajo qué nombre ibas a reconocerla. "Ebbene ti confiderò, prima di lasciarti,/ che io vorrei essere scrittore di musica,/ vivere con degli strumenti/ dentro la torre di Viterbo che non riesco a comprare/ nel paesaggio più bello del mondo, dove l'Ariosto/ sarebbe impazzito di gioia nel vedersi ricreato con tanta/ Innocenza di querce, colli, acque e botri,/ e lì comporre musica/ l'unica azione espressiva/ forse, alta, e indefinibile come le azioni della realtà" (P.P. Pasolini)



'Siamo nelle catacombe e cambiamo il mondo'. Y dijo dios: 'hágase la luz'. Pero yo había perdido mi mechero. Lo encontré cuando los dioses dejaron de dar órdenes. Por eso ahora somos libres para cometer otros errores.

